

Las Palmas de Gran Canaria, junio de dos mil diez

Querido espectador:

Estas líneas sirvan para agradecerte los momentos en que como espectador te has parado ante una de mis obras y con tu mirada has analizado, disfrutado o censurado lo allí representado. El tiempo junto al espacio, son dos elementos que aprecio y doy gran importancia en mi escala personal de valores.

El proceso solitario y silencioso del acto creativo, tiene su punto de madurez con la exposición de la obra a la mirada del público. El espectador, empleando su tiempo en la contemplación de la superficie creada por el artista, es el que le da el verdadero sentido a la obra.

Querido espectador, cuando alguna imagen realizada por mí, es retenida en tu memoria y ya pasa a formar parte de tus vivencias, hace que la obra perdure más allá del espacio físico en que fue concebida y se entable una verdadera relación de sentimientos entre artista y público. Yo mismo soy espectador, y también observo obras de otros realizadores. En mi retina guardo sensaciones muy variopintas surgidas de la contemplación de todo tipo de iconos. Al margen de estilos, técnicas o formas, el universo de emociones que transmite el arte no podría vivir sin la mirada del otro. Mi obra no tiene sentido sin tu observación, tu interés, esfuerzo y crítica.

En algunas de mis pinturas he representado cartas y sobres sin remite ni dirección, quizás alguna de ellas va dirigida a ti, al espectador que ha posado en el lienzo su mirada y que al igual que yo, busca la comunicación y el diálogo personal con la pintura.

Con mi afectuoso agradecimiento.

JUAN BÁEZ

A handwritten signature in blue ink, consisting of a large, stylized 'J' followed by a long, sweeping horizontal stroke that ends in a small upward flick.